T

odos sabemos que la información contable refleja el comportamiento de la empresa. Sin embargo, no siempre pensamos que ciertos actos se llevan a cabo para generar resultados predeterminados. En más de una ocasión la gerencia sacrifica el largo plazo para mostrar una gran rentabilidad en el período. Hay que saber del negocio y de la empresa para advertir que lo que parece un buen desempeño, en realidad ha de tenerse como un grave error.

Muchos contadores preparadores, aseguradores y supervisores, se fijan en las cifras y en sus variaciones horizontales, sin encuadrar los comportamientos dentro del escenario en el cual se desarrolla la empresa. Por lo tanto no son capaces de tener en cuenta otros factores, que forman parte del contexto, a cuya luz el desempeño de la entidad se comprende de otra manera.

Durante muchos años nuestros contadores no han asignado valor al trabajo voluntario, sin remuneración pactada, que se incorpora a muchas actividades familiares, a obras de beneficencia y que es la regla común en ciertas organizaciones, como las comunidades religiosas. Así han dado por utilidad resultados carentes del costo correspondiente a título de mano de obra, que evidentemente ha existido, aunque no se haya desembolsado una contrapartida para reconocerlo.

Los administradores reaccionan frente al contexto tratando de aprovechar oportunidades y protegiéndose contra situaciones adversas. Generalmente suelen influir en los socios para predeterminar una política de dividendos. Rihanat Idowu Abdulkadir, Nur Adiana Hiau Abdullah and Wong Woei-Chyuan, en su artículo [Dividend Policy Changes In The Pre-, Mid-, And Post-Financial Crisis: Evidence From The Nigerian Stock Market](http://web.usm.my/journal/aamjaf/vol%2011-2-2015/aamjaf110215_05.pdf) (Asian Academy Of Management Journal Of Accounting And Finance, Vol. 11, No. 2, 103–126, 2015), manifiestan: “(…) *Our findings indicate that firms adjust their dividend policies in a manner consistent with the need to preserve financial flexibility and mitigate goingconcern risks during the crisis period. Specifically, highly leveraged firms and firms with low cash flows are more likely to omit dividend payments during the crisis. Moreover, the negative effects of foreign ownership on dividend payments during the pre-crisis are muted during the crisis. This suggests that the tax-induced clientele effect became irrelevant as cash dividends became the first order of business for foreign investors during the crisis. In the same vein, prevailing investor demand for cash dividends exerts a positive influence on firms' probability to increase dividends during the crisis, implying that markets attach a high valuation to firms that are able to pay during the crisis period. We also find support for past dividends as a reference point for current dividend decisions in both the crisis and non-crisis periods, although the relation is weakened during the crisis. This implies that some managers strive to maintain stable dividends during the crisis period. Nevertheless, their ability to do so weakens during this period.* (…)”. Hay pues mucho de intencional en la contabilidad.

*Hernando Bermúdez Gómez*